



Consejo Mundial de Iglesias 10ª Asamblea

30 de octubre al 8 de noviembre de 2013

Busan, República de Corea

PRAY 05

31 de octubre de 2013

ES

Traducción provisional del inglés, Servicio
Lingüístico, CMI

Patriarcado Ecuménico de la Metrópolis Ortodoxa de Corea

EL SERVICIO DE "ARTOKLASIA"

o

"LA PARTICIÓN DEL PAN"

En la rica tradición litúrgica de la Iglesia Ortodoxa, existen muchos servicios religiosos diarios, durante los que adoramos y glorificamos al Dios Trino con “salmos, himnos y cánticos espirituales” (Ef 5:19). El servicio de artoklasia, que celebramos esta noche, es uno de los más populares entre los cristianos ortodoxos.

Las raíces de la artoklasia remontan a los primeros años de la Iglesia. De hecho, es un remanente de los llamados “ágapes” (amor) que tradicionalmente tenían lugar sea antes o después de la Santa Eucaristía durante la época antigua del cristianismo. El libro de Hechos, por ejemplo, narra que los primeros cristianos “todos los días se reunían en el templo, y partían el pan en las casas, y comían juntos con alegría y sencillez de corazón” (Hch 2:46).

El término “artoklasia” significa “partir el pan” (Hch 2:46, 20:7, etc.), lo cual en el Nuevo Testamento significa la celebración del sacramento de la Eucaristía.

El pan, que es el alimento básico por excelencia de la dieta mediterránea, fue utilizado por el propio Señor en sus enseñanzas, tanto a nivel práctico como espiritual. Nuestro Señor Jesucristo bendijo el pan en muchos de sus milagros durante su obra de redención en la tierra (véase Mt 14:13-21, 15:32-38; Lc 24:30, etc.) porque “el pan sustenta su vida [del corazón]” (Sal 104:15).

Durante la Última Cena, el Señor utiliza el pan para administrar el sacramento de la Eucaristía (Mt 26:26). Hablando simbólicamente, también estableció un paralelismo entre el pan y Él al referirse a sí mismo como “el pan de vida” y “el pan vivo que descendió del cielo” (Jn 6:35, 51). Asimismo, el pan simboliza la Iglesia Universal. Ello es debido a que sus miembros acostumbraban a estar muy dispersos, como el trigo en los campos, pero a través de Cristo se reunían en un solo cuerpo, como el trigo en el pan (véase la enseñanza <Didache> de los Apóstoles IX, BEΠ, 2,218).

La ceremonia de la artoklasia a la que asistirán en breves momentos se ha visto influida por el relato de la multiplicación de los panes para alimentar a las cinco mil personas, un milagro narrado por los cuatro

evangelistas (Mt 14: 13-21, Mc 6: 30-44, Lc 9: 10-17, Jn 6:1-14). Tal como sabemos, Juan menciona que Jesús tomó cinco panes de sus discípulos y luego de dar gracias los repartió, junto con dos pescados, primero entre sus discípulos, y los discípulos entre los que estaban recostados en el suelo. Hoy, por respeto a las costumbres coreanas, en vez de cinco panes, utilizaremos cinco “tok”, un pastel hecho de arroz, ya que el cereal básico de la dieta coreana diaria es el arroz, y no el trigo.

El trozo de tok que recibirán al final del servicio no es la Santa Eucaristía. Es simplemente un trozo de tok que ha sido bendecido. Mediante la artoklasia, que es el acto de compartir con todos al final de una oración común, nuestra Iglesia Ortodoxa nos recuerda dos enseñanzas muy importantes: primero, que deberíamos compartir parte de los bienes materiales y espirituales que Dios nos ha dado con los necesitados y los indigentes de nuestro alrededor. Y segundo, al cantar el precioso himno “Los ricos se han vuelto pobres y tienen hambre, pero los que buscan al Señor lo tienen todo”, se nos recuerda que no debemos concentrarnos en la adquisición de bienes materiales, “donde la polilla y el óxido corroen, y donde los ladrones minan y hurtan” (Mt 6:19), sino en tener una fe inquebrantable en la promesa de Dios: “busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas” (Mt 6:33).

***+Ambrosio Cho Song Am
Metropolitano de Corea***

El servicio de Artoklasia

(Bendición de los panes)

Obispo: Bendito sea Dios, eternamente, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Asamblea: Amén.

Obispo: Rey Celestial, Consolador, Espíritu de la Verdad,
que estás en todas partes y todo lo llenas,
Tesoro de todo bien y Dador de Vida,
ven y mora en nosotros, purifícanos de toda mancha
y salva, tú que eres bueno, nuestras almas.

Lector: Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. (3x)
Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,
ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.
Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros.
Señor, purifícanos de nuestros pecados.
Maestro, perdona nuestras transgresiones.
Santo, visítanos y cura nuestras dolencias, por tu nombre.
Señor, ten piedad (3x).
Gloria al Padre y al Hijo, y al Espíritu Santo,
ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.
Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre,
venga tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo;
danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores;
no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal.

Sacerdote: Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Asamblea: Amén.

Himno: Phos Hilaron (*véase p. 6, cantado en coreano por el coro*)

Diácono: Apíadate de nosotros, Señor, por tu gran misericordia, te lo suplicamos,
escúchanos y ten piedad de nosotros.

Asamblea: Señor, ten piedad. (3x, *cantado tras cada petición*)

Diácono: También rogamos por todos los cristianos y todas las cristianas fieles.
También rogamos por el Patriarca Ecuménico Bartolomé.
También rogamos por nuestro Arzobispo Ambrosio y por todos nuestros hermanos y
hermanas en Cristo.
También rogamos por la misericordia, vida, paz, salud, salvación, visitación, perdón y
remisión de todos los siervos de Dios, roguemos al Señor.
También, rogamos por la unidad de nuestro país y por la salvación de nuestro pueblo,
roguemos al Señor.
También rogamos por la protección de esta santa iglesia, y de esta parroquia y de esta
ciudad, y de todas las ciudades y países, por que sean preservadas de la ira de Dios, la peste,
el hambre, los terremotos, las inundaciones, el fuego, las armas, las invasiones de los
enemigos, las guerras civiles, la muerte repentina, y que nuestro Dios que ama a la
humanidad sea misericordioso, piadoso y se muestre favorable hacia nosotros, y que
ahuyente y aleje toda la ira y todas las enfermedades que nos amenazan, y que nos libre de
su justo castigo que pesa sobre nosotros, y que tenga piedad de nosotros.

Obispo: Escúchanos, Dios de nuestra salvación, tú que eres la esperanza de todos los confines de la
tierra, y de aquellos que surcan los mares más remotos, sé clemente, soberano Señor, ten
piedad de nuestros pecados y muéstrate misericordioso con nosotros.

Porque eres un Dios misericordioso que amas a la humanidad, y a ti te damos gloria, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Asamblea: **Amén.**

Sacerdote: La paz sea con todos.

Asamblea: **Y con tu espíritu.**

Diácono: Inclínemos nuestras cabezas ante el Señor.

Asamblea: **A ti, Señor.**

Sacerdote: Misericordioso Maestro, Señor Jesucristo, Dios nuestro, por la intercesión de nuestra purísima Madre de Dios y siempre Virgen María; por el poder de la preciosa y vivificadora Cruz; por las súplicas de los venerables e incorpóreos poderes celestiales; del venerable y glorioso profeta y precursor San Juan Bautista; de los santos, gloriosos y alabados Apóstoles; de los santos, gloriosos y triunfadores mártires; de nuestros santos padres teóforos; de nuestros santos padres doctores ecuménicos y grandes jerarcas: Basilio el Grande, Gregorio el Teólogo y Juan Crisóstomo; de Anastasio, Cirilo y Juan el Limosnero, patriarcas de Alejandría; de nuestro padre entre los santos Nicolás el Milagroso, Arzobispo de Mira en Licia; de los santos, gloriosos y triunfantes mártires: Jorge el Victorioso, Demetrio de quien emana mirra, Teodoro Tiron y Teodoro el General, Menas el Hacedor de Milagros, y de los sacerdotes mártires Haralambos y Eleftherios; de los santos y justos antepasados de Cristo Dios, Joaquín y Ana; de San Eutimioa quien conmemoramos hoy; y de todos tus santos, haz que nuestras súplicas sean aceptables, otórganos el perdón de nuestras transgresiones, protégenos bajo la sombra de tus alas, aparta de nosotros todo enemigo y adversario, otorga la paz a nuestra vida, apiádate de nosotros y de tu mundo, y salva nuestras almas, pues eres un Dios bondadoso que ama a la humanidad.

Sacerdote

(canta):

Salve María, Virgen Madre de Dios, llena de Gracia, el Señor está contigo. Bendita eres entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre, porque darás a luz al Salvador de nuestras almas.

Diácono: Roguemos al Señor.

Asamblea: **Señor, ten piedad.**

Obispo: *(Bendice los panes diciendo:)*

Señor Jesucristo, Dios nuestro, que bendijiste los panes en un lugar tan apartado y con ellos alimentaste a cinco mil personas: bendice tu también estos panes, el trigo, el vino y el aceite de oliva, y multiplícalos en esta ciudad, país y parroquia, en los hogares de quienes nos han traído estas ofrendas, y en todo tu mundo; y santifica a todos tus siervos fieles que los comparten.

Porque tú eres quien bendice y santifica todo, Cristo Dios nuestro, y a ti te damos gloria junto con el Padre sin principio y con tu santísimo, bueno y vivificador Espíritu, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Asamblea: **Amén.**

Himno: **The rich have turned poor** (*3x, cantado en coreano por el coro*)

부 자 는 궁핍 하 여 주 릴 지 라 도

주 - 를 - 찾 는 - 자 - 는

모 - 든 것 에 복 받 아 부 족 함 이 없 도 다

Los ricos se han vuelto pobres y tienen hambre, pero los que buscan al Señor lo tienen todo.

Obispo: Por la intercesión de nuestros santos padres, Señor Jesucristo, Dios nuestro, ten piedad de nosotros.

Asamblea: **Amén.**

O JOYFUL LIGHT

Second Tone

N. Takis (melody from Sakellarides)

Moderato

O Joy-ful Light of the ho-ly Glo - ry of the heav - en-ly, ho - ly, im-
 - mor - tal and bless-ed Fa - ther, Je - sus Christ, we
 come now to the hour of the sun - set, and we be - hold the eve-ning
 light! We praise God, the Fa-ther and Son, and Ho - ly Spi-rit in one.
 It is fit - ting at all times that we should praise thee with glad-some
 voi - ces, O Son of God, the Gi - ver of
 Life. Be - hold, all cre - a - tion sings thy glo - ry.

¡Oh luz gozosa de la santa gloria del Padre celeste e inmortal, santo y feliz Jesucristo! Al llegar al ocaso del sol, viendo la luz vespertina, alabamos a Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Es digno cantarte en todo tiempo con voces armoniosas, oh Hijo de Dios, que nos das la vida: por eso, el universo proclama tu gloria.